



ORFEON  
DONOSTIARRA

---

*Memoria Artística*

1943



---

ORFEÓN DONOSTIARRA

---

MEMORIA ARTÍSTICA 1943

---







El ministro de Asuntos Exteriores, Excmo. Sr. Conde de Jordana, ha impuesto la Cruz de Alfonso X el Sabio al Orfeón Donostiarra, el día 1 de septiembre de 1943.





**T**ENGO el honor, en nombre del Gobierno y por especial encargo del Ministro de Educación Nacional, de imponer la Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio, al estandarte del Orfeón Donostiarra, deseando que continúe su carrera de servicios al arte y a la Patria esta masa coral, legítimo orgullo de San Sebastián, de Guipúzcoa y de España».

(Palabras del Excmo. Sr. Conde de Jordana, Ministro de Asuntos Exteriores, el día 1 de septiembre de 1943).



**E**L Orfeón, siendo donostiarra, es guipuzcoano, y Guipúzcoa toda se enorgullece de poseer esa masa coral de primer orden. La irreprochable interpretación del gran Credo del Papa Marcelo, de Palestrina, que electrizó ayer al culto auditorio que llenaba la Sala de San Telmo, fué confirmación de que su reputación se consolida cada vez más.

»El esfuerzo que eso supone y la gloria que redunda a esta tierra, pedazo de España, nos hace dar las más expresivas gracias a todos y a cada uno de los componentes de esa masa coral artística, disciplinada, heroica, que no dudamos seguirá dando días de gloria a la Capital y a la Provincia, en cuyo nombre, como presidente de la Excm. Diputación os felicito».

(Carta de don Agustín Brunet, Presidente de la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa, al Orfeón Donostiarra, el día 2 de septiembre de 1943).



**E**N nombre del pueblo de San Sebastián recibid el testimonio de nuestra gratitud y la más cordial felicitación por vuestros éxitos constantes, que han de servir para perseverar en la benemérita labor que venís realizando. Yo os invito a que lo hagáis así, porque también vuestra labor se va convirtiendo en historia, en buena historia, que irá incorporada al nombre siempre querido de San Sebastián».

(Palabras de don Rafael Lataillade, alcalde de San Sebastián pronunciadas el 21 de noviembre de 1943, en San Telmo, con motivo de la entrega por el Orfeón Donostiarra al pueblo de San Sebastián, de un trozo de capitel del Alcázar de Toledo).



# MEMORIA

---

EN realidad—para cumplir el deber reglamentario de redactar la Memoria artística del año 1943 escrita por vosotros con vuestra actuación—bastan las expresivas frases que, recogidas como pórtico de este trabajo, encierran todo el valor auténtico de educación social, cívica y artística de la labor del ORFEÓN DONOSTIARRA durante el año 1943.

El calendario de sus actos, que acompaña a esta Memoria, es simplemente un rosario de renunciaciones, de comprensión, de talento y de fe.

Ante testimonios tan elocuentes como el que nuestras autoridades han sabido exteriorizar en sus amables frases, y hechos tan concretos como el de la múltiple acción del ORFEÓN DONOSTIARRA el año 1943, poco queda al cronista que añadir.

Y sin embargo, es tan grato repetir año tras año la lección de vida interior que supone ser orfeonista donostiarra, que la Junta Directiva cumple ese deber con toda la alegría de quien ve crecer, por el riego del amor, lo que fué planta

y hoy es árbol, cuya copa brinda asilo a las aves canoras, nuestros jóvenes orfeonistas, y cuyas ramas prestan sombra a los caminantes de muchas rutas, nuestros veteranos de la primera hora.

Oigamos, pues, la lección de esta noche:

Diálogo es nuestra Memoria, entre la voz de nuestro historial—ya viejo—y la buena nueva de vuestra voz joven que es graciosamente modulada y modelada en el regalo de artesanía de doce meses de trabajo.

En ese diálogo que, en cierto modo, es tránsito de acción a historia, cada año un nuevo matiz viene a enriquecer esta valiosa, por curiosa, colección de las Memorias del ORFEÓN DONOSTIARRA.

El matiz de este año, fe de la juventud, ha venido bajo el signo de Mozart y Palestrina.

Tenemos la suerte de que el ORFEÓN DONOSTIARRA nació—20 de enero día de San Sebastián—cuando el año pide de los hombres fe, y de los artistas su credo, que es también fe.

De este modo, íntimamente reunidos en esta misma sala, los orfeonistas donostiarras cuentan año por año los que han pasado ya y cuentan, con ilusión, los que faltan para el medio siglo.

En este momento, ante la atracción que sobre el orfeonista ejerce la tradición, renuévase en cada uno un propósito de enmienda; de su ejercicio se alcanza la perfección. Cada año de esa perfección nacen obras nuevas.

Así, tras las fiestas hogareñas en las que el ORFEÓN visitó a los ancianitos en su asilo, y a las niñas ciegas en su paraíso de San Rafael, llevándoles el regalo de sus gargantas y de sus corazones—pastoras y villancicos,—fue desgranándose la apretada vida musical del final del siglo XIX, en la charla anual de nuestro Maestro.

Siglo. XIX, precursor, amigos donostiarras que no sois

orfeonistas, del bello ejemplo que éstos nos dan en el siglo actual.

Este año, sin embargo, la fiesta conmemorativa tuvo tonos brillantes en la proclamación de los méritos de nuestros socios de honor, y la gratitud, hija de corazones nobles, tomó asiento entre el coro de blancos vestidos y sentimientos bellos.

Cuando nuestras primeras autoridades se mezclaron para recoger su diploma con los viejos orfeonistas de la extinguida Sociedad Coral,—siempre en nuestra memoria— a unos y otros se unían, en crecido número, todos aquéllos que en 46 años han merecido honor de nuestra entidad por su veteranía o brillante condición artística. Entonces una emoción nueva dejaba en suspenso nuestra palabra para gozar intensamente, en nuestro silencio, el verismo de aquella escena una y cien veces repetida.

Brillante jornada, buen augurio de otras que todavía, en otro orden, superaron esta inicial.

Cuando decíamos antes que Mozart y Palestrina han sido los pilares de la arquitectura musical del ORFEÓN DONOSTIARRA del año 43, pensábamos que sus obras cumbres —la *Misa de Requiem* y el *Credo*— eran las jornadas que han señalado en este recorrido artístico, la mayor altura.

Fué Paco Urcola—entre músicos la familiaridad era excusable—quien tuvo decidido empeño de incorporar nuestro nombre a los Cursos de Cultura Musical. Del mismo modo que Mozart tuvo el miedo de la muerte cuando recibió el encargo de escribir su Requiem, debió sentir Paco Urcola el miedo de no ver realizado su encargo: por eso viene su recuerdo a esta Memoria, para que quede constancia de su inquietud que le trajo a este local a oír los ensayos de la Misa de Mozart; sus palabras de fe en el nuevo estilo del ORFEÓN DONOSTIARRA—asistió a varias exhibiciones de nuestras clases de canto—fueron las últimas que aquí oímos a Paco Urcola.

Èse Requiem de Mozart, con la agilidad que exige de sus intérpretes, fué el comienzo de un proceso evolutivo que llegó de Enero a Septiembre, hasta el *Credo* de Palestrina, obra de sonoridades, es cierto, pero primordialmente de claridades.

El ORFEÓN DONOSTIARRA—y la Orquesta del Conservatorio—dió a conocer la *Misa de Requiem* de Mozart en San Sebastián, el día 5 de abril de 1943, en el Teatro Victoria Eugenia,

Hay una fotografía preciosa en el álbum de nuestro historial: recoge el momento del estreno del *Requiem*. La orquesta, los solistas y el ORFEÓN, por su gesto, parecen oficiantes de un rito nuevo. Sobre ellos, un haz de rayos ilumina su frente, y viniendo de lo alto—cielo donde Mozart oye sus armonías—parecen lenguas de fuego posadas en la frente de los artistas ungiéndolos, nuevos apóstoles, para que caminen por el mundo predicando la buena nueva de la música pura.

Como si no fuera simbolismo lo que acabamos de decir, todavía el 21 de abril, miércoles Santo, una segunda audición presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, parecía punto de partida de nueva cruzada del ORFEÓN DONOSTIARRA para prepararse a otro momento solemne—Palestrina—en el que el día 1 de septiembre ingresaba corporativamente en la Orden de Alfonso X el Sabio.

Con esa gracia peculiar donostiarra, los orfeonistas en sus diversas actividades—solistas, actores, instrumentistas,—desarrollan su actividad constante y creciente en el curso artístico cultural.

Así, además de rendir homenaje en Legazpia a un guipuzcoano, don Patricio Echeverría, rindió homenaje especial en su desgracia a un orfeonista prestigioso, Manuel Arruti.

Obras de empeño como *Morena Clara*, llevaron el nombre de nuestro Cuadro Artístico y de su prestigioso director, Gregorio Beorlegui, a Vitoria, Irún, Villafranca. En

los días en que San Sebastián se entregó al ejercicio de las Santas Misiones, el ORFEÓN DONOSTIARRA prestó su colaboración.

Siempre que fué requerido—funerales por los Reyes de España, Mártires de la Tradición, Día de los Caídos—nuestro coro de hombres acudió disciplinadamente a su puesto de servicio. Cuando el sentimiento popular rodeó de calor acontecimientos familiares de amigos muy queridos nuestros—bautizo del hijo del Excmo. Sr. Gobernador Civil, don Luis Rodríguez de Miguel—nuestro coro mixto se asoció al acto.

Todos los años dispensamos nuestro entusiasta apoyo a una obra benéfica. Este año fué el Dispensario de Santa Isabel, obra predilecta de los donostiarras por su limpio historial, quien recibió nuestro favor.

Junto a todo ésto, valores consagrados y valores nuevos, encontraron aquí acogida cordial, público cariñoso y adhesión entusiasta, en nuestros cursos culturales.

Como ya es costumbre, el día del Carmen se destacó una de nuestras secciones—Secundino Esnaola, Peña y Goñi, José María Usandizaga, Maestro Arbós, son nuestras guerrillas para estos actos—para que en la historia de la Ciudad, no falte nunca el nombre querido del ORFEÓN DONOSTIARRA.

Esa historia en la que hay capítulos del vigor de nuestras fiestas religiosas de agosto en Santa María, y que se mantienen pujantes y superadoras porque están metidas, muy metidas, en nuestro espíritu y en nuestra alma, ampliando el área de nuestros colaboradores con los típles de la Beneficencia, Irún y el Buen Pastor.

Esto que os contamos es la anécdota diaria; si queréis, el pan de cada día. Alimento del afán de nuestros orfeonistas de repetir su ejemplo de renunciación a la comodidad, al descanso y gala de esa comprensión es su trabajo y disciplina, clave de sus éxitos.

Por este permanente estado de vigilancia, no se malogran los esfuerzos del estudio de Mozart; antes bien es no-

viciado en el que se prepara la profesión de la fe viva, con obras, que es estudiar páginas de sublime polifonía como el *Credo* de Palestrina, segundo pilar de nuestro glorioso año 1943.

Por esta vereda difícil del análisis, de la escuela y de la interpretación, llegó el ORFEÓN DONOSTIARRA, a recorrer las naves de San Telmo, en el atardecer de un soleado día de septiembre.

Terminaba aquel día de decirse la verdad histórica de Guipúzcoa en el destino español, por el gobierno de los guipuzcoanos en Castilla, en la Iglesia española o en sus empresas imperiales.

Fuera, clavándose en el verdín de la Mota, o surcando el mar otras veces embravecido de la Zurriola, trompetas y tambores marcaban el paso rítmico de nuestros soldados. Venían éstos a San Telmo para rendir homenaje a la Jerarquía del Gobierno de España en su Ministro de Asuntos Exteriores. Sencillo en su grandeza, el Excmo. Sr. Conde de Jordana prestó oído a nuestro canto de fe, y por su voz, que nuestra emoción encontró velada, supimos que España se enorgullece de nuestro trabajo.

Cuando nuestro estandarte sintió la punzada del alfiler que prendía para siempre en él y en nuestro recuerdo la Cruz de Alfonso X el Sabio, una furtiva lágrima purificó el último sentimiento necesitado de ese Jordán que pudiera estar oculto en los repliegues de nuestro corazón.

Con la fe de nuestro *Credo* cantado poco antes, la esperanza de la nueva vida que para el ORFEÓN traía aquella Cruz, nació en nosotros nueva Caridad, perdón para todo lo que trae de ingrato luchar por el arte.

Todavía faltaba una cosa: ir al pueblo con ese premio.

Una noche de septiembre de un día huracanado, pudo más en nosotros el deseo de brindar nuestros cantos al pueblo que la incertidumbre del éxito.

Pero éste, que se niega a los cortos de ambición, se en-

tregó en estampa renovada todos los años, y que es acto obligado en nuestras actividades artísticas, refrendando con nuestra salida al aire libre ese cariño que nunca se nos ha negado, y que hoy más que nunca hemos de seguir mereciendo.



Llegó el mes de octubre, y con él la inauguración del nuevo curso cultural.

Año de homenajes recibidos y otorgados, aún quedó margen para celebrar el de uno de nuestros auténticos valores: Angelita Calvo.

Becaria del Conde de Cartagena, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, por méritos artísticos, y así mismo de la Excm. Diputación de Guipúzcoa, fué aureolada por el ORFEÓN.

No es momento de examinar su brillante carrera artística, pero sí el de presentarla como ejemplo de lo que puede una voluntad firme puesta al servicio del Arte. Es de esperar que entre las filas de los orfeonistas habrá quienes sepan imitar su celo por el ORFEÓN.

Era justo que año de vida tan intensa y tan cordial tuviese una feliz expresión de optimismo el día de Santa Cecilia. También aquí se marcó una superación en la alegría, con la visión optimista de un futuro próximo del ORFEÓN DONOSTIARRA.

Fué precisamente este día cuando el Alcalde de San Sebastián pronunció las bellas palabras que inician esta Memoria. Con el eco de su grato sonido se adormeció durante este domingo el diario trabajo de estudio coral, sueño nostálgico de nuevas empresas que el año 44 ha confirmado como realizables por el ORFEÓN.

Cantando, cantando, llegamos, por fin, a la cadencia del año 43; y a fe que ésta se hizo digna de la labor precedente.

Empeño singular, se interpretó a Juan del Enzina en su égloga y en sus villancicos. La asesoría de un culto espíritu donostiarra, Rufino Mendiola, hizo posible esta salida por el campo del arte del siglo xv.

Fué un recreo para la vista, y para el oído, ver a nuestros mejores solistas, a nuestras mejores actrices, ser fieles intérpretes, a los que se sumaron las danzas infantiles que creó y dió vida Victoria A. de Beorlegui, espíritu selecto, y entregarse totalmente a la emoción de la égloga de Juan del Enzina.

Un rasgo final de humorismo—tradicional en el ORFEÓN—con la inocentada de diciembre, fué rúbrica graciosa de doce meses brillantes.



Terminó la película. Examinando su largo metraje no se puede silenciar que el laboratorio donde se manipuló—solfeo, clases de canto individual y de conjunto—rindió espléndidamente.

Los ensayos, diarios e intensos, y en un año sin el señuelo de una salida artística de primer orden, son garantía absoluta de una fiel continuidad tradicional en el trabajo.

Cogido al azar uno de los partes que diariamente cursa la Dirección a la Presidencia, el del 11 de mayo por ejemplo, dice así:

«Una prueba del espíritu de los orfeonistas sin estímulo próximo, con dos horas adelantadas, lo que hace que cuando termina el ensayo hay todavía luz solar, y después de una época de ruda tarea, pasados ocho días de descanso, han reanudado el ensayo 68 orfeonistas.

»Son dignos de todo premio y aliento estos ejemplares orfeonistas.»

Justo es señalar en esta Memoria, como elogio el más justo, el dedicado al orfeonista en general: ganando cruces de asistencia, sumando constantemente méritos, llena este local de arte con sus risas, anhelos y propósitos.

Es, en definitiva, con la alegría de su colaboración, precioso elemento sin el que nada valdría empeñarnos terciamente en recordar días pasados, glorias pretéritas. Para ser tenidas en cuenta, necesitan, como en la vida física, la vida nueva de la eterna primavera de nuestros orfeonistas.

El ORFEÓN DONOSTIARRA os debe gratitud. En sus Bodas de Oro, año 1947, sabrá recoger dignamente el mérito de vuestro trabajo.

En tanto, orfeonistas, ¡adelante!



RESUMEN  
DEL  
CALENDARIO ARTÍSTICO

---

---

Actos litúrgicos . . . . .	27
Conciertos . . . . .	19
Veladas teatrales . . . . .	18
Festivales varios . . . . .	5
TOTAL de ACTOS . . . . .	69

---

---

# CALENDARIO ARTÍSTICO CORRESPONDIENTE AL AÑO 1943

N.º	Día	LOCAL	CONCEPTO
<b>ENERO</b>			
1	1	Local social	Festival infantil
2	2	Excma. Diputación	Misa
3	5	Centros oficiales	Concierto
4	6	Local social	Velada infantil
5	6	Niñas ciegas	Concierto
6	20	Santa María	Misa
7	20	Local social	Concierto
8	31	Santa María	Misa
9	31	Local social	Velada teatral
<b>FEBRERO</b>			
10	7	Legazpia	Misa
11	7	Legazpia	Concierto
12	7	Legazpia	Concierto
13	14	Carmelitas	Misa
14	14	Local social	Velada teatral
15	21	Local social	Concierto
16	27	Local social	Velada teatral
<b>MARZO</b>			
17	1	Santa María	Misa
18	6	Local social	Concierto
19	7	Local social	Fiesta íntima
20	10	Santa María	Misa
21	14	Local social	Fiesta íntima
22	18	Vitoria	Velada teatral
23	18	Vitoria	Velada teatral
24	19	San Vicente	Bautizo
<b>ABRIL</b>			
25	4	Radio San Sebastián	Concierto
26	4	Al. Calvo Sotelo	Misiones
27	5	Victoria Eugenia	Concierto
28	10	Hotel Biarritz	Concierto
29	11	Santa María	Misa

<u>N.º</u>	<u>Día</u>	<u>LOCAL</u>	<u>CONCEPTO</u>
<u>M A Y O</u>			
30	8	Victoria Eugenia	Velada teatral
31	8	Victoria Eugenia	Velada teatral
32	15	Local social	Concierto
33	16	Carmelitas	Misa
34	27	Victoria Eugenia	Concierto
<u>J U N I O</u>			
35	2	Jesuítas	Misa
36	13	Carmelitas	Misa
<u>J U L I O</u>			
37	1	Irún	Velada teatral
38	10	Villafranca	Velada teatral
39	11	Villafranca	Velada teatral
40	16	Ermita del Balears	Misa
<u>A G O S T O</u>			
41	1	Carmelitas	Misa
42	14	Santa María	Salve
43	15	Santa María	Misa
44	16	Muelle	Misa
<u>S E P T I E M B R E</u>			
45	1	San Telmo	Concierto
46	13	San Telmo, plazuela	Misa
47	18	Plaza 18 de Julio	Concierto
48	25	Irún	Misa
49	25	Irún	Concierto
50	28	Santa María	Misa
<u>O C T U B R E</u>			
51	15	Carmelitas	Misa
52	17	Carmelitas	Misa
53	20	Local social	Concierto
54	31	Local social	Velada teatral

N.º	Día	LOCAL	CONCEPTO
<b><u>NOVIEMBRE</u></b>			
55	1	Local social	Velada teatral
56	3	Santa María	Misa
57	19	Santa María	Misa
58	21	Santa María	Misa
59	21	San Telmo	Concierto
60	26	Local social	Concierto
<b><u>DICIEMBRE</u></b>			
61	1	Excma. Diputación	Misa
62	5	Local social	Velada teatral
63	12	Local social	Velada teatral
64	25	Local social	Velada teatral
65	26	San Vicente	Misa
66	26	Local social	Festival
67	28	Local social	Velada teatral
68	29	Local social	Velada teatral
69	31	Local social	Velada teatral



FU-45-72

PRIMITIVA CASA  
**BAROJA**  
SAN SEBASTIÁN